

# Es posible Despertar Sin Violencia

► Por qué es necesario un piso, como sede, para personas que sufren o han sufrido maltrato de género

[B. Casado] MARBELLA

Cuando te atreves a dar un paso adelante y a denunciar las injusticias que suceden a tu alrededor o a ti mismo, es necesario encontrar una mano que abrace la tuya, y que te dé fuerza y esperanza. O que simplemente te escuche. La Asociación Despertar sin Violencia, presidida por Carmen Sánchez, ofrece ese apoyo a quienes se atreven a dar ese paso que suponga acabar con años de sufrimiento: un apoyo que en demasiadas ocasiones les es negado por otros estamentos de la sociedad. Y es por esto que en este reportaje, mujeres y hombres que han sufrido violencia doméstica, quieren dar su testimonio, pero no habría páginas suficientes para escuchar a las 98 familias afectadas.

María (nombre ficticio) se atrevió a poner fin a una relación de 17 años, en los que "los tres últimos fueron malos, malísimos. Hubo amenazas de todo tipo, y una humillación cada vez más dura y evidente". María tuvo hace un mes el juicio rápido. Ahora la sonrisa vuelve a aparecer en su cara, pero admite que no obtuvo del Ayuntamiento y de la Delegación de La Mujer la respuesta que esperaba: "Falta humanidad. Y lo que es peor aún: no hay un lugar, en el que una mujer que se sienta amenazada y cuya vida corra peligro, pueda refugiarse en Marbella". Por eso, María, y otros muchos de los consultados piden que se habilite un piso, con el fin de continuar recibiendo ayuda de la Asociación.

## Hombres angustiados

V. es un hombre al que su ya ex esposa denunció por amenazas a principios de agosto, "como consecuencia de unos insultos en el Paseo Marítimo y un mensaje de texto que supuestamente había enviado desde su teléfono móvil. Acudí a la Comisaría. Allí me informaron de la denuncia, y yo manifesté atentamente que durante todo el verano no había bajado al Paseo Marítimo. Y con respecto al mensaje de teléfono, les entregué mi móvil, para que comprobaran que

yo ni sé ni sabía enviar mensajes. Desistieron de comprobar este extremo, y me citaron para un juicio rápido al día siguiente". Sin abogado propio, y asustado, V. se puso en contacto con la presidenta de Despertar sin Violencia, "la cual con una diligencia extrema sin límites, localizó al letrado Pablo Lasso, y gestionó mi defensa". En ese juicio tuvo un orden de alejamiento de 500 metros. En los recursos posteriores y en el juicio por lo penal, "no se escuchó a los testigos que llevamos".

El calvario judicial continuó hasta el 19 de noviembre, cuando se dictó sentencia, "por la que se me condena, por delito de amenazas, a 31 días de trabajo en beneficio de la

**Todos los miembros de la asociación están dispuestos a dar su testimonio para frenar esta lacra**

**Desde que se pusiera en marcha en 2008, Despertar Sin Violencia ha ayudado a 98 familias**

**Mujeres y hombres sufren el maltrato psicológico y físico. La asociación ayuda a todos por igual**

comunidad, más la orden de alejamiento", una sentencia que está "apelada". Sin embargo, V. destaca que "la asistencia moral y de todo tipo que he encontrado en la Asociación Despertar sin Violencia, merecen que se reconozca su labor. No sólo están al lado de la mujer para ayudarla y protegerla, sino del hombre cuando, por circunstancias sobrevenidas, se encuentra angustiado. Esto no tiene precio".

Javier explica, al calor de un café, que él sufrió maltrato psíquico y físico por parte de su pareja. Una vez conseguida la separación, su esposa "no respeta los turnos de custodia, y

aún peor: está poniendo a mis hijos en mi contra". Al margen de las "denuncias falsas" interpuestas por su esposa, y de las que él le puso a ella, ahora "la Justicia me obliga a pagar, pero a ella, ¿quién le obliga a cumplir?". En su caso, considera que "el maltrato psicológico debería estar más investigado. Desde que estoy en esta Asociación estoy consiguiendo salir adelante, además del apoyo de su familia. La Presidenta siempre está a nuestro lado, y nos apoya al máximo". Por ello, cree que, debido al trabajo que llevan a cabo, "hay que darle más ayuda, más apoyo por parte de todas las administraciones y que los partidos políticos se involucren con lo que está ocurriendo. Y es fundamental tener un lugar donde poder reunirnos, pues si algo bueno hemos encontrado aquí, es convivir hombres y mujeres con un mismo problema".

## Menores

El caso de Juana (no da tampoco su nombre) es mucho más complicado, porque hay menores afectados. Juana acudió a la asociación por un grave problema con una menor, que se lleva dilatando más de dos años en los tribunales. Juana, que afirma que "falta apoyo por parte de la administración local". A ello se le suma los problemas que ha habido con la anterior empresa que gestionaba el Punto de Encuentro, el lugar donde se realizan las visitas de los hijos de las parejas con divorcios conflictivos. "La lucha de la Asociación a la que pertenezco por mejorar el estado de nuestros hijos, ha sido patente cuando no han parado en denunciar públicamente que el Punto de Encuentro que teníamos no era el adecuado desde el mes de agosto del año pasado, esto quedó solucionado haciéndose cargo de ello Junta de Andalucía y quitando a la Liga Malagueña".

## Salvados

Marisa (nombre ficticio) olió "la muerte". Así mismo lo expresa ella. Sufrió un intento de asesinato, y afirma que "no recibí nada de ayuda por parte del Ayuntamiento ni de otras administraciones porque no era mi pareja. Sufrió un trato



La asociación lucha por la erradicación de la violencia de género.

deshumano, a excepción de la Abogada de la Delegación de la Mujer. Sin embargo, y a pesar de que pedí ayuda de todo tipo, porque tengo un hijo pequeño, apenas me la dieron". "Tuve la gran suerte de enterarme de la existencia de una Asociación en Marbella y que, gracias a los más de 30 voluntarios (psicólogos, terapeutas, abogados, procuradores, etc.), pude comenzar a recibir terapia, obtuve transporte gratuito, ropa, alimentos, y una calidez humana por parte de todo el equipo difícil de encontrar, y la preocupación por nuestros hijos. Todas las personas que se acercan aquí, les aseguro que no olvidarán esta experiencia: te tratan como persona y así nos sentimos las personas que componemos Despertar Sin Violencia" en sus dos años y medio de vida.

La psicóloga Verónica Villalba, voluntaria en la asociación, explica que cuando se entrevista por primera vez con los hombres y mujeres que piden ayuda, éstos se encuentran "infravalorados, con autoestima baja, que se plantean que son ellos mismos los que lo hacen mal". Por ello, su trabajo "no es sólo proporcionar bienestar; sino que establezcan unos límites para poder salir de la burbuja que les envuelve".

Marisa es una de las personas que más necesita esa asistencia. "Llevo once mudanzas en dos años, por miedo. Tengo medicación y necesito asistencia psiquiátrica por el trastorno de estrés post-traumático, además del miedo a que vuelva a aparecer mi agresor. Y no tengo ingresos, no tengo nada. La asociación está siendo mi único apoyo".

La abogada Raquel Castaño es voluntaria en la asociación. "Esta es la única que trata este tipo de casos, que no son precisamente escasos en Marbella". Su labor consiste en asesorar a quienes se atreven a llevar adelante una denuncia, o están atorados en algún procedimiento legal. "Muchas veces, lo que quieren es hablar, ayuda psicológica. Pero cuando se atreven a dar un paso adelante, a hablar, no tienen un refugio donde poder quedarse".

Castaño insiste en la importancia de un piso para que la Asociación continúe su labor: "Se trata de que puedan tener sus reuniones y estos permita a la Asociación realizar en mejores condiciones su trabajo".

La letrada apunta que "es necesario concienciar a todos. Que nos pongamos en la piel de quienes sufren estos casos. Muchas veces no tienen medios para salir de su infierno". Villalba incide en este aspecto: "Cuando no conoces a nadie que esté sufriendo este problema, vives aislado de esta realidad. Y es necesario ayudar a estas personas, además de gratificante para ti. Antes de nuestra profesión somos personas, y la humanidad es algo que nunca deberíamos perder".

La Asociación puntualiza: "Deberíamos ser conscientes de que tenemos en nuestra sociedad un serio problema que nos está afectando muchísimo a familias enteras, que quedan totalmente desestructuradas, con ayudas insuficientes y una carga emocional que debe ser tratada inmediatamente si queremos que estas personas recompongan sus vidas".